

HOMO HOMINI PERSONA

Por Covadonga Fernández

El pasado 9 de febrero, el Señor Martín Pallin, firmaba en el Periódico de Catalunya, un artículo de opinión calificando a la población de Gaza de mártir y acusando a Israel de ser su verdugo, una foto en blanco y negro, de bueno y malos.

Los argumentos y razonamientos utilizados a tal fin no son nuevos. Lo preocupante es que esa opinión se suscriba bajo la condición de Magistrado emerito del Tribunal Supremo. La trayectoria del Sr. Martín Pallin en la administración de justicia, y la excelencia profesional que de la misma se le reconoce, le confieren autoridad y respeto, por ello el rigor debe presidir las opiniones que suscribe en prensa.

Comienza el Sr. Martín Pallin equiparando la situación actual en Gaza a la del gueto judío de la Varsovia ocupada por los Nazis. Llama la atención que el artículo de opinión se apropie del título de una película sobre un asesino en serie, (simpático pero psicópata al fin y al cabo), utilizando hábilmente una imagen que refuerza la opinión que se quiere transmitir, el “sacrificio” de población inocente. Me vienen a la cabeza, imágenes de otra película muy distinta (pero creo que más oportuna), La Lista de Schindler, aquellas en que durante el horror del gueto de Varsovia, rodado en blanco y negro, destaca el deambular, ignorado y casi “normal”, de una niña con un abrigo rojo, normalidad que se quiebra cuando su cuerpo aparece entre una pila de cadáveres judíos que, tras ser exterminados, son transportados en carretillas para su incineración. ¿Cómo se puede comparar con tanta banalidad situaciones tan diferentes?. No son los responsables del gobierno Israelí quienes deben de recordar la historia de su pueblo, tal y como el Sr. Martín Pallin, se permite aconsejarles. Por el contrario, la lectura obligada, si queremos evitar el horror, es la abundante bibliografía existente sobre el certero peligro que conlleva banalizar el mal, trivializar un hecho histórico que, afortunadamente, hasta la fecha no ha tenido equivalente.

Asombra también como el Sr. Martín Pallin arroja, -mucho más allá de los suburbios de las justificaciones posibles,- (con permiso de los versos de Benedetti) -, el “....pretexto, del lanzamiento de unos cuantos cohetes caseros que efectivamente pueden ocasionar daños..... humanos”. La realidad de los hechos es que los “cohetitos” caseros y el terrorismo palestino han provocado, desde el año 2000 al 2004, la muerte de más de mil ciudadanos israelíes (de los cuales más del 80% han sido civiles). Desde el año 2005 al 2007, el número de civiles israelíes disminuyó notablemente, únicamente como consecuencia de lo que deberían ser consideradas legítimas medidas que cualquier gobierno debería poder adoptar para defender a su población civil, incluido. Pese a ello, las muertes de civiles continúan: 55 en el 2005, 29 en el 2006, 13 en el 2007 y 1 en el 2008 (el reciente atentado terrorista en Dimona). ¿De verdad puede afirmarse que Israel tiene en sus manos acabar con estos ataques? ¿Que

puede hacerlo porque cuenta con el respaldo internacional, especialmente, con el norteamericano? ¿Que puede acabar con el fanatismo y el terror islámico?

Creo entender también que el Sr. Martín Pallin defiende que debe permitirse a Hamas la oportunidad de "*hacer política*", dado que ha ganado democráticamente unas elecciones (dato fáctico que coincide, curiosamente, con el ascenso al poder del partido Nazi en Alemania). Disiento de dicha opinión. Hamas es una organización terrorista (como tal está calificada por la Unión Europea desde el año 2003). Su carta fundacional y/o programa político (si es que es posible hacer compatible terrorismo y política, que creo que no), no ha variado desde el año 1988, y contempla: destruir a Israel, no renunciar a la violencia, oponerse a las soluciones de paz y conferencias internacionales de dialogo, solo la Yihad es la vía para la cuestión palestina, todo ello encabezado y justificado en el nombre Alá. Ideario que, en contra de lo afirmado por el articulista, ha tenido ocasión de llevar a la práctica: lo hizo el verano pasado masacrando a los palestinos de Al Fatah, lo lleva a cabo contra Israel como se demuestra por el hecho de que desde que Hamas tomo el control de Gaza el promedio de lanzamientos de morteros y cohetes supera los 250 al mes, incremento que alcanza el 150% desde el pasado mes de junio y que, en los primeros 20 días de enero de 2008, ha llegado a los 450.

Ideario político, también llevado a la practica, -por el Ministerio de Educación (?) de Hamas-, lo es el adoctrinamiento fanático de toda la población infantil de Gaza, al cual se puede acceder fácilmente vía Internet. Se puede así comprobar como, ante las cámaras de la TV Palestina, se alienta a los huérfanos de una terrorista suicida a seguir sus pasos, glorificando su "maternal" hazaña. Frecuentes son también los videos que pueden contemplarse en la red consistentes en "milicianos" palestinos menores de diez años, armados y uniformados, clamando por la destrucción del estado hebreo.

Todo ello, permite afirmar que, los primeros y mayores responsables de la situación de la población palestina han sido siempre sus propios dirigentes.

Otro hecho, la práctica totalidad de los medios de comunicación ignoraron el comunicado de la embajada de Israel del pasado día 21 de enero. En éste se señalaba que, en contra de lo publicado, Israel mantuvo el suministro de electricidad desde sus plantas generadoras que, junto con el procedente de Egipto, representa y cubre el 75% de las necesidades de la franja de Gaza. Es cierto que Israel redujo el suministro de combustible, decisión motivada por los constantes ataques de Hamas (creo que no existe un precepto jurídico de orden publico internacional que obligue a un Estado a suministrar a su enemigo los medios necesarios para que éste pueda continuar con sus agresiones). Hamas desvió el combustible destinado a uso domestico de su población para continuar con los ataques. Puede que este dato tampoco sea relevante, como a lo mejor tampoco lo es que los hospitales israelíes continuasen facilitando atención a los pacientes procedentes de Gaza, es

información del gobierno Israelí, y por ello, no debe merecer la misma atención, y mucho menos credibilidad, que la facilitada por los dirigentes palestinos.

Puede ser que la verdad no merezca una oportunidad. Así es, sin duda, en un mundo totalitario, gobernado por el fanatismo y el terror. Pero ese mundo no es el nuestro, no debe serlo nunca, por ello me he permitido encabezar esta líneas, con el aforismo jurídico de Alvaro d'Ors, "el hombre para el hombre, persona", como derivación del antiguo tópico de "el hombre es un lobo para el hombre".

Puede que en esta historia de buenos y malos, la población palestina sean esos corderos sacrificados, pero también lo son los israelíes asesinados por el terror palestino. Pero lo más importante: el lobo no es Israel, el lobo es Hamas. Claro que todo ello lo suscribo sin ocultar mi condición de socio de ASEI (Asociación de Solidaridad España Israel) y, por lo tanto, en clara defensa de Israel. A lo mejor, por seguir con la hipótesis, mi admiración, respeto, apoyo y cariño, -tanto por el pueblo y la cultura judía como por el Estado de Israel-, influyen y condicionan mi opinión. Pero puede que también, -dicho sea con todos los respetos y en términos de defensa-, como solemos decir en la profesión, el Sr. Martín Pallin, debería haber suscrito su artículo como simpatizante y defensor de la organización terrorista Hamas y no en su condición de magistrado emérito del Tribunal Supremo.